Consejo de Seguridad

S/1996/332
3 de mayo de 1996
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 2 DE MAYO DE 1996 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE RWANDA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar un documento de nuestra agencia nacional de noticias (Ministerio de Información) en el que se ofrece un panorama global y detallado sobre el papel importante que cabe al Gobierno del Zaire en las actividades y maniobras malintencionadas en ese país para desestabilizar toda la región de los Grandes Lagos.

Mucho le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y sus anexos como documentos del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Manzi BAKURAMUTSA
Embajador
Representante Permanente de Rwanda
ante las Naciones Unidas

ANEXO

Papel que cabe al Gobierno del Zaire en la desestabilización
de la región de los Grandes Lagos

Los acontecimientos que se vienen sucediendo en la región septentrional de Kivu del Zaire oriental han causado un gran impacto en la comunidad internacional. El mundo entero debería condenar el cínico comportamiento que desde hace tiempo demuestra el Gobierno del Zaire, y habría que adoptar sin demoras medidas urgentes para poner fin a esta tragedia humana.

Desalojo forzoso de zairenses que hablan Kinyarwanda

El desalojo forzoso de ciudadanos zairenses que hablan kinyarwanda está claramente relacionado con la estrategia del Gobierno del Zaire de desestabilizar la región de los Grandes Lagos. La persecución de zairenses de la región septentrional de Kivu que hablan kinyarwanda, con la complicidad de funcionarios rwandeses, no constituye un hecho reciente. Esta campaña de hostigamiento comenzó en 1993 y ha causado la muerte de cientos de víctimas inocentes. En la actualidad, los dirigentes genocidas de las milicias Interahamwe participan activamente en una campaña bien coordinada tendiente a desplazar a los zairenses que hablan kinyarwanda de sus propias tierras y bienes. Con la autorización de funcionarios del Gobierno del Zaire, se están utilizando actualmente vehículos rwandeses robados por ex dirigentes del régimen genocida de Rwanda para cruzar la frontera y depositar en Rwanda a zairenses que hablan kinyarwanda.

Los refugiados que escapan de la zona señalan que han sido atacados por las milicias Interahamwe, con el apoyo y la participación de tropas del Gobierno del Zaire y el manifiesto consentimiento de autoridades civiles de ese país. La milicia se ha negado repetidamente a asentarlos lejos de la frontera con Rwanda. Desde esos puntos fronterizos han llevado a cabo incursiones en territorio de Rwanda, en las cuales han perdido la vida muchos civiles inocentes de las prefecturas de Cyangugu, Kibuye, Gisenyi y Ruhengeri, y han causado enormes daños materiales. Las autoridades de Burundi han denunciado también incursiones transfronterizas similares, realizadas por fuerzas del anterior Gobierno de Rwanda y milicias Interahamwe, autores de actos de genocidio en Rwanda, y han afirmado que esos criminales están involucrados en los actos horrendos que conmocionan actualmente a muchas partes de su país. El ataque perpetrado el 22 de abril en el pueblo de Kisoro (distrito de Kabale) en Uganda por las mismas fuerzas genocidas procedentes de los campamentos de refugiados de la región nororiental del Zaire forma parte del plan más vasto del Gobierno del Zaire para hacer estallar la región de los Grandes Lagos. La negativa del Gobierno del Zaire de asentar las milicias Interahamwe lejos de las zonas fronterizas es una clara violación de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados que establece que el país receptor no permitirá el asentamiento de refugiados a lo largo de las fronteras de su país de origen, en este caso Rwanda.

La participación de pandillas de milicianos Interahamwe en actos de violencia en la región septentrional de Kivu tiene el apoyo del Movimiento para el regreso de refugiados y la democracia, agrupación política integrada por ex oficiales y militares del Gobierno de Rwanda cuyo propósito es obstaculizar

el regreso de refugiados y obtener la amnistía para todos los que participaron en el holocausto de Rwanda. Dicha agrupación política, una vez fracasada su campaña de desinformación que apuntaba a evitar el regreso de los refugiados, ha optado por la actual iniciativa cínica de hostigar a los ciudadanos zairenses que hablan y kinyarwanda desalojarlos de sus tierras y bienes, allanando así el camino para que los refugiados llegados en 1994 ocupen sus tierras en un intento de disuadirlos de regresar a Rwanda.

Apoyo a ex funcionarios rwandeses acusados de crímenes de genocidio y a otros elementos extremistas

Una vez terminado el genocidio en Rwanda en julio de 1994, el Gobierno del Zaire ofreció refugio seguro a todos los participantes en la planificación y ejecución del holocausto. Todo el antiguo Gobierno, que planificó y supervisó el genocidio en Rwanda junto con el antiguo ejército y la milicia Interahamwe, se estableció en el Zaire oriental. El papel que desempeñó el Gobierno del Zaire y el apoyo que ha prestado al antiguo Gobierno de Rwanda, su ejército y sus milicias en sus actividades de desestabilización de Rwanda son innegables. Numerosas organizaciones internacionales, Amnistía Internacional, Africa Watch, Africa Rights y, en el informe más contundente de todos, presentado en abril de 1996, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas han documentado la participación evidente del Gobierno del Zaire en las actividades de funcionarios del ex Gobierno de Rwanda encaminadas al adiestramiento de soldados, la adquisición de armas y la penetración en el territorio de Rwanda. Según el Sr. Joost Hiltermann, del proyecto sobre armas que la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos lleva a cabo en Washington, "Se están enviando armas a las milicias hutus tanto de Rwanda como de Burundi ... Toda la región corre un grave peligro de desestabilización".

Investigadores de las Naciones Unidas, así como organizaciones de derechos humanos y de medios de difusión, han denunciado la existencia de bases militares para antiguos soldados y milicias de Rwanda en campamentos como los de Kamanyora, Panzi y Mugunga, establecidas a sabiendas del Gobierno del Zaire y con todo su apoyo. El Zaire sirve de hogar y presta apoyo a extremistas de todas las tendencias en la región, que incluyen no sólo a los responsables del genocidio en Rwanda, sino también a quienes desean provocar un holocausto similar en Burundi. Leonard Nyangoma es uno de los elementos más malvados entre quienes van sembrando el odio, mientras que Sendegeya y Jerome Ndiho son los partidarios más acérrimos de una ideología de exclusión y exterminio con arreglo a la cual un grupo étnico, en virtud de su mayoría natural, tiene el derecho innato de dominar a los demás, llegando incluso al exterminio.

Campaña de incitación al odio en los medios de difusión

El papel desempeñado por los medios de difusión en la campaña genocida de Rwanda fue importantísimo. Cupo a organizaciones de medios de difusión dedicadas a sembrar el odio, encabezadas por la emisora de radio RTLM y el periódico Kangura, una función decisiva antes de comenzar el proceso de genocidio en Rwanda y durante su evolución. Estas organizaciones instaron abiertamente al público al exterminio de los tutsis en Rwanda como "solución final". Actualmente, la emisora de radio RUTOMORANGINGO, versión moderna de la

RTL, transmite libremente en el territorio del Zaire y difunde el mismo mensaje de odio en la región de los Grandes Lagos. Algunos reporteros y periodistas de tendencias extremistas que trabajaban en la RTL están participando activamente en una campaña similar en esa nueva emisora. La consigna es clara y familiar: exterminar a los tutsis de la región. Según el informe preparado por el Comité de los Estados Unidos para los Refugiados, "las enormes dotes propagandísticas del régimen exiliado incitaron al asesinato de 1 millón de personas y contribuyeron a persuadir a casi 2 millones de refugiados para que huyeran de Rwanda. Con esas mismas dotes se está contribuyendo ahora a perpetuar la crisis de los refugiados y la inestabilidad regional".

Negativa a aprehender y entregar a criminales genocidas buscados

La mayor parte de los dirigentes políticos, militares y de las milicias buscados por el Tribunal de las Naciones Unidas para Rwanda residen en libertad en el Zaire. A pesar de que otros países, como Zambia y el Camerún, han adoptado recientemente medidas encaminadas a aprehender a esos criminales que participaron en el holocausto de Rwanda, el Gobierno del Zaire ha señalado claramente que no está dispuesto a someterlos a la competencia del Tribunal de las Naciones Unidas ni a ninguna otra. Por el contrario, las autoridades del Zaire han exigido una amnistía general para los autores del genocidio en Rwanda, pronunciándose claramente en favor de su impunidad, cuando esa misma impunidad ha provocado matanzas frecuentes, que acabaron en genocidio en 1994, y es también una de las causas fundamentales de los problemas que experimenta actualmente el vecino país de Burundi.

Aunque todo hace suponer que el Gobierno del Zaire ha obrado en complicidad con ex funcionarios de Rwanda para impedir la repatriación de refugiados rwandeses que huyeron al Zaire en 1994, actualmente ese Gobierno participa en una siniestra campaña encaminada a expulsar del país a sus propios ciudadanos de habla kinyarwanda. Esta victimización manifiesta de sus propios ciudadanos se ajusta a la política del Gobierno del Zaire encaminada a desestabilizar la región de los Grandes Lagos.

En otras oportunidades, organizaciones internacionales de derechos humanos y de otra índole han propuesto que se impongan sanciones contra el Gobierno del Zaire. Habida cuenta de que el régimen de Kinshasa mantiene su posición intransigente, la comunidad internacional debería considerar seriamente esa propuesta y advertir claramente a las autoridades del Zaire de que el mundo no está dispuesto a quedarse de brazos cruzados mientras el Gobierno de ese país promueve la inseguridad en toda la región de los Grandes Lagos.